



«han negociado mal e irresponsablemente». Bueno, pues yo a **Marín** no lo he visto, que conste, pero eso sí, fuentes del palacio de la Trinidad, sede del ministerio, me contestaron con un lacónico: «no sé, será algo personal...». Bien, aparte, pregunta: ¿qué le ha pasado a **Rupérez**? Sigo, contestación: la verdad es que a mí me ha dejado tieso. Hombre, si, ya lo sé, **Rupérez** quiere ser presidente. Natural, estaba por tierras de **Ciudad Real** y los agricultores hierven por estas fechas. Va a ser duro, muy duro, todo esto de la reconversión agrícola. Sí, ya lo sé, fue algo así como el viaje del que quiere ser presidente de **la Región**, o mejor dicho, como el viaje del que quiere que así se le vea. Oye, tú, mira, es que inauguró obras y fue recibido por alcaldes de la derecha que le dieron toda clase de explicaciones. En fin, todo un viaje de **Estado** y claro, lo dijo, aunque luego se confesara; no sé, pienso yo, eh.

... Y BONO LE CONTESTO

Oye, que silencio el de los socialistas, así de momento, ante las palabras del conculse. Parecían **Finea** —la modosica, claro—. Fueron unos días muy largos, muy largos. Las bases decían que venga, que se contara, que a ver lo que había cedido el Estado cuando lo del secuestro, en fin, esas cosas... Pero vino el gran día, o la gran noche, para ser más exactos, y los teletipos empezaron a funcionar apresuradamente: ¡por fin se había llegado a un acuerdo con **Europa!** No veas la que se armó, **Marín** por aquí, **Marín** por allá. «**El País**» editorializando en apoyo del secretario de Estado y, además, este **chupando** hueco en la primera página en pleno descanso; era como el **sueño del guerrero**. No, la verdad es que no había tenido suerte **Rupérez**: había elegido un mal momento y todo su esfuerzo se esfumó con la popularidad del momento. Huecos en televisión para **Manolo**, programas enteros, y por si fuera poco «**Diario-16**» con una foto suya en primera página y dos páginas en el interior en un plan **pleiboy** que acabó cargándose el voto femenino. Y por si fuera poco, hasta salvó a la **víbora cornuda**. ¡Qué país, tío!

Y entonces fue cuando los socialistas de **Castilla-La Mancha** recogieron el guante que les habían arrojado los democristianos del mismo lugar. Y fue **Bono** en el Congreso Regional de su partido, claro. Al fin y al cabo los tiros de **Rupérez** iban dirigidos a su línea de flotación presidencial. No, no lo hizo directamente, pero la verdad es que no tienen desperdicio sus palabras. Veamos: «Tantas veces como digan que ésta es una Región de derechas, tantas veces que tenemos que levantarnos a negarles con los hechos, contra los que no valen otras razones, que esta Región no ha sido de derechas, no es de derechas, lo ha acreditado en las pasadas elecciones y lo va a seguir acreditando». Pero no se quedó sólo ahí el presidente, no; y así, cuando se lanzó a enumerar las razones del voto popular, soltó el siguiente **mazazo**: «Y es que

